

Entrevista exclusiva al Senador Carlos Altamirano:

UN PUEBLO UNIDO Y CONSCIENTE NO PODRA JAMAS SER DERROTADO

- En 1971 el país se recuperó del estagnamiento anterior
 - El desabastecimiento es transitorio
 - Nos quedamos con las deudas, pero se despilfarraron los ingresos
 - Con la "chilenización" del cobre ganaron las compañías
 - Nunca hubo mayor democracia
 - Los periodistas de izquierda han dado la batalla
 - La acusación a Tohá revive viejos vicios
 - La derecha dividida no es alternativa de poder
 - No se puede conciliar con la dirección de la D.C.
- por Oscar Waiss

Entrevistar a Carlos Altamirano tenía una señalada importancia, pues es el Secretario General del Partido Socialista, la organización a la cual pertenece el compañero Presidente. El senador llegó a nuestro diario con su paso elástico, reflejo de su pasado deportivo, en que representó a Chile en la especialidad de salto alto. Ahora se tira otros saltos, mucho más importantes, y es en estas alturas donde quisimos encontrarlo para conocer lo que piensa sobre la situación económica y la actualidad política del país.

Una vez que lo tuvimos a tiro de cañón, empezamos a dispararle las más candentes preguntas.

SITUACION DEL PAIS

¿Cuál es la verdadera situación económica del país frente a la imagen de caos financiero que pretende crear la reacción?, le dijimos.

Altamirano no vaciló: —Para responder a esta pregunta debemos considerar cuál era la situación de Chile al momento de asumir el Gobierno Popular y cuál es la actual. El 4 de Noviembre de 1970 Chile atravesaba por una gravísima recesión económica, la inflación era de un 36,7%; la cesantía alcanzaba el más alto nivel de su historia, 8,3%; el producto nacional per cápita a pesar de las condiciones internacionales extraordinariamente favorables había aumentado a un promedio de un 2,9%; la industria había crecido a un 2,8% promedio; el sector agropecuario sólo en 1,9%.

—En cambio, en 1971 el país no sólo se recuperó del grave proceso de estagnamiento sino que exhibe la mayor tasa de crecimiento de los últimos quince años:

Crecimiento del producto per cápita...	5%
Crecimiento de la producción industrial...	12%
Aumento de la producción agropecuaria...	2,5%

—La cesantía se redujo a 3,8%
—La inflación disminuyó a un 22,1%
—Estas son cifras irrefutables. Estos son los hechos que la reacción no puede negar.

EL DESABASTECIMIENTO

¿Cómo se explica el desabastecimiento que existiría en algunos productos?

—El desabastecimiento que efectivamente existe en algunos pocos productos ha sido exagerado por los reaccionarios. La verdad es que ellos ocultan las verdaderas causas del desabastecimiento en ciertas mercaderías.

Las causas son perfectamente explicables:
1º.- Aumento extraordinario del consumo y
2º.- Un gran contrabando de productos alimenticios y de vestuario a los países limítrofes.

—Pruebas al canto: Chile ha aumentado notablemente su producción de carbón, salitre, petróleo, acero, textiles, cemento, etc. En el informe de la Sociedad de Fomento Fabril último reconoce para los primeros ocho meses del año un aumento de bienes de consumo habitual de 8,7% y de consumo durable de 14,3%.

—El Gerente de la Compañía de Tabacos, por cierto hombre de derecha, en publicación reciente manifestó que el aumento de cajetillas de cigarrillos entre los años 70 y 71, fue de ochenta y seis millones.

—Todos estos hechos irrefutables confirman lo expresado, en orden a que el desabastecimiento transitorio en algunos productos, lejos de deberse al caos económico, se debe al aumento del consumo, que a su vez ha tenido una respuesta importante en el aumento de la producción.

DIFICULTADES EN EL DESARROLLO

Según lo que explicas, ¿cómo ves el desarrollo futuro de la situación económica nacional?, le señalamos, para completar el cuadro.

—Indudablemente ésta presenta algunas dificultades muy serias. El aumento de la demanda exige un aumento correlativo de la produc-

ción. La capacidad instalada industrial en gran medida ya ha sido utilizada. No es culpa del Gobierno Popular el escaso nivel de inversiones mantenido en nuestro país en los últimos años, a pesar del colosal endeudamiento externo que alcanza a los 3.800 millones de dólares y del notable aumento del precio del cobre, el cual permitió disponer al Gobierno del señor Frei, de 2.000 millones de dólares adicionales. La derecha deberá responder algún día, ante la historia, en qué se invirtieron estos tres mil millones de mayor endeudamiento contratado por los gobiernos de Alessandri y Frei, más los dos mil millones de dólares por aumento del precio del cobre. Total, cinco mil millones de dólares adicionales en los doce años anteriores a este régimen.

—Esta mayor disponibilidad de cinco mil millones de dólares debió haber significado un crecimiento sustancial de la inversión pública y privada y un aumento notorio de la producción minera, industrial y agropecuaria. No fue así. Todo lo contrario: Chile creció en este período a una tasa inferior al de todos los países de América Latina, excepto Haití y Uruguay.

—Además, el Gobierno Popular ha heredado una colosal deuda externa, y no ha heredado ingresos adicionales en moneda extranjera, que permitan servir esta deuda. Nos quedamos con las deudas pero se despilfarraron los ingresos. Por esto el Gobierno se ha visto obligado a renegociar la deuda externa, puesto que su contratación y despilfarro corresponden a los anteriores gobiernos reaccionarios.

Hasta aquí las palabras del senador. Una pregunta se hacía imperiosa, y se la formulé:

LA VERDAD DE LA "VIGA MAESTRA"

Y el cobre, ¿no iba a aumentar en su producción por las inversiones nuevas programadas por el Gobierno anterior?

—Teóricamente era así. Pero una vez más se engañó al país. Todos recordarán cómo el Gobierno de Frei basó su política en lo que llamó la "viga maestra", esto es la "chilenización" del cobre. Tal chilenzación iba a permitir mayores oportunidades de trabajo a cien mil chilenos y aumentar la producción de 550.000 toneladas a 1.000.000.

—Nada de esto ocurrió. A las compañías se les concedieron privilegios extraordinarios; sin embargo no hubo trabajo para cien mil chilenos, ni se aumentó en una sola tonelada de cobre la producción; en cambio quedamos con una deuda de 730.000.000 de dólares.

—En otras palabras, las empresas monopolistas yanquis ganaron utilidades fabulosas y el Gobierno dilapidó parte de lo que le correspondía por este concepto, en tanto que a nosotros nos ha correspondido hacernos cargo de esta inmensa deuda, por una parte, y por otra, responsabilizarlos de la pésima programación de estas inversiones y de su peor ejecución.

INVENTAN UN PASADO IDILICO

¿Cómo se ha podido, entonces, ofrecer esta imagen de caos económico y desgobierno, por los voceros de la derecha?

—Simplemente por la gran capacidad de la reacción para crear imágenes falsas y distorsionadas.

—Como hemos dicho, el año 1971 ha sido uno de los de mayor crecimiento económico en nuestra historia, pero ellos, a través de sus órganos de publicidad, del rumor y de la mentira, y basados en hechos adjetivos, crean la sensación de falta de producción e incompetencia.

—Nunca ha habido una mayor democracia, tanto en el sentido burgués del término, como en la participación de las masas en las decisiones nacionales. A tal punto llega lo ridículo de esta acusación que los señores Moreno y Diez son elegidos senador y diputado, respectivamente, apoyándose precisamente en los programas de televisión del canal del Estado. O sea, el Gobierno revolucionario puso a disposición de estos señores la televisión nacional para que se hicieran

su propaganda, y, aún así, nos acusan de limitar la libertad de expresión.

—En la Administración anterior gobernó un partido único y arrasó con todos los escalafones funcionarios colocando exclusivamente a sus adeptos. Pero nos acusan a nosotros, que tenemos en el Gobierno partidos y hombres de diferentes posiciones políticas e ideológicas, marxistas, cristianos, laicos, masones y de otras tendencias, de ser sectarios.

—Magnifican los hechos de violencia y olvidan las tomas producidas en el Gobierno de Frei; las grandes masacres en Puerto Montt y El Salvador; el ingrato episodio de la toma del Tacna, de los Tribunales de Justicia, de la Catedral y de las Universidades; y, por último, el asesinato del general Schneider.

—Sin embargo ahora pretenden ocultar estos hechos y dar la impresión de un pasado idílico en el cual no existió lucha de clases ni represión, ni muertos, ni tomas, ni abusos, ni violencia.

No pude resistir la tentación de preguntarle al Secretario General del Partido Socialista su opinión sobre el trabajo de los periodistas de izquierda, traídos públicamente al debate de las responsabilidades.

Hice la pregunta:

LOS PERIODISTAS DE IZQUIERDA HAN CUMPLIDO

¿Atribuyes tú algún grado de responsabilidad a los periodistas de izquierda en esta imagen presentada por los medios de comunicación reaccionarios?

—No. Creo que los periodistas de izquierda han dado la batalla en la medida de sus posibilidades. Fundamentalmente la creación de estas imágenes se debe a debilidad de nuestra parte para enfrentar la mentira, la calumnia y la injuria difundidas técnica y científicamente por los reaccionarios, con la ayuda, incluso, de organismos foráneos y de medios publicitarios extranjeros.

LA ACUSACION A TOHA

¿Con qué fin se presentó la acusación a Tohá y que persigue la derecha con esta medida?

—Se trata de una jugarreta de viejo cuño político, destinada a darle verosimilitud a la campaña sobre una supuesta violencia ejercida por elementos de izquierda y de un Estado de Derecho sobrepasado. Por otra parte, han pretendido revivir los vicios del viejo régimen parlamentarista, porque tras la acusación a Tohá se acusaba al proceso revolucionario chileno, al Gobierno Popular, al programa de la Unidad Popular y al propio Presidente de la República.

¿Crees que esto puede ser un ensayo general de acusación al propio Presidente de la República?

—No hay la menor duda que sí. El Presidente de la Democracia Cristiana, Renán Fuentealba, expresamente reconoció que se trataba de una acusación política al régimen, y un diputado del Partido Nacional manifestó que después de este juicio político al Ministro del Interior, vendría la acusación al Jefe del Estado.

REFLEXIONES ELECTORALES

¿Y se atreverán a intentarla?

—No creo. Ellos saben que este Gobierno cuenta con el mayor apoyo popular de que ha dispuesto Gobierno alguno anterior. El señor Alessandri apenas gobernó con el 33% electoral. El señor Frei, tenía sólo un 36% del electorado. En cambio el Gobierno de Salvador Allende cuenta en promedio con un 47% de los sufragios.

¿No se ha alterado este porcentaje después de las elecciones complementarias?

—No. Precisamente este porcentaje corresponde al proyectado con posterioridad a las elecciones referidas. Antes teníamos el 50,5% de los votos.

¿Cómo puede explicarse este deterioro?

—En primer lugar, estas batallas se han dado en provincias donde tradicionalmente la derecha arrasaba. En segundo lugar, la pérdida de votos es relativamente pequeña si consideramos que en las elecciones presidenciales, en esas provincias, en conjunto, obtuvimos menos del 35% de los votos, y ahora, después de año y medio de grandes y profundos cambios en la estructura social y económica del país y de la propaganda tenaz y persistente de nuestros adversarios, hemos aumentado a una votación estable y consolidada de un 46 a un 47%.

CONCIENCIA DEL CAMPESINADO

¿Crees que el campesinado ha tomado conciencia, con la suficiente velocidad, de lo que significa para ese sector la reforma agraria y el programa de la Unidad Popular, a la luz de estos resultados?

—Sí, ha adquirido esta conciencia, pues debemos considerar que en esas provincias, como ya lo he dicho, apenas teníamos entre el 30 y el 35% de los votos y hemos aumentado al 40 y 47% de los sufragios. Se me podrá objetar que en las elecciones municipales el porcentaje fue ligeramente mayor, a lo cual respondemos que esto se debe, por una parte, a la consolidación de las fuerzas con mayor conciencia política y, por otra, a vicios y defectos en la acción de los partidos de la Unidad Popular y del Gobierno.

NUESTRAS FALLAS

¿Cuáles serían esos vicios y defectos, por lo menos en líneas generales?

—La falta de una participación más efectiva de los trabajadores, obreros, campesinos y jóvenes en el proceso revolucionario; una lucha más efectiva contra el burocratismo en todos sus niveles; la erradicación definitiva del sectarismo dentro de los partidos de la Unidad Popular; la movilización activa y creadora de las masas en apoyo de objetivos concretos debidamente explicados por las direcciones políticas y por último un sistema de educación ideológica que resulte comprensible para los sectores más retrasados del pueblo. En una palabra, hay que armar política e ideológicamente a las masas.

Hablando de esto, debía hacer una interrogación:

LA DEMOCRACIA CRISTIANA HA SELLADO SU DESTINO

¿Crees que es válida la consigna acuñada por los diarios de la empresa "El Mercurio" en el sentido de que en las elecciones complementarias triunfó la democracia unida?

—No. En esas provincias triunfó la derecha. La reacción sabe perfectamente que nunca más podrá dar una lucha dividida, como lo hiciera el 58 y el 70. Por eso el entendimiento de los señores Frei, Jarpa y Pablo H. Rodríguez es insoluble. La derecha dividida no es alternativa de poder. Esto lo saben sus dirigentes. Por eso cualquier conciliación con la dirección de la Democracia Cristiana está destinada al fracaso. Ella ha preferido como socios a los viejos reaccionarios chilenos y así ha sellado su destino.

—A esta unidad de la derecha debemos oponer la unidad de todas las fuerzas revolucionarias y de izquierda; para este objeto debemos desterrar cualquier sectarismo o prejuicio. La tarea del Partido Socialista es tender a la unificación de todos aquellos que estén auténticamente por los cambios y, en consecuencia, ganar aquellos sectores de la Democracia Cristiana que por razones de clase e ideológicas están con los cambios y no contra ellos.

EL PUEBLO NO SERA DERROTADO

Llevábamos más de una hora conversando. Se imponía preguntar lo que está en la mente de todos los combatientes de izquierda:

¿En qué medida podremos seguir adelante cumpliendo con el programa de la Unidad Popular, ante la resistencia de la mayoría del Poder Legislativo, la totalidad del Poder Judicial, una gran parte de los funcionarios de la Administración Pública que son adversarios de los cambios y la presión del imperialismo?

Altamirano no vaciló para responder: —Tengo fe en el pueblo chileno y tengo confianza en el Gobierno Popular y en los partidos de la Unidad Popular y, sobre todo, en la posibilidad de rectificar vicios y errores que indudablemente hemos cometido. Si realmente hacemos de la Unidad Popular una fuerza monolítica y una auténtica vanguardia revolucionaria; si nos apoyamos en las masas; si sabemos movilizarlas tras grandes objetivos de clase y nacionales; si efectivamente logramos ir constituyendo un poder popular de campesinos y obreros, en las áreas socializadas del campo, de la industria y de las minas con real participación y dirección de ellos; si establecemos en la conciencia de las grandes mayorías nacionales la convicción de que la política y el programa del Gobierno Popular se confunden con el interés de Chile como nación, estaremos en condiciones de superar los efectos negativos de todos los factores a que aludía la pregunta.

—Un pueblo unido, con conciencia revolucionaria, no podrá ser derrotado.

Lo anterior es la transcripción exacta de las opiniones de este parlamentario socialista, que ha venido luchando sin interrupción por endurecer la línea de la revolución y que conoció, durante el pasado régimen, los rigores de la cárcel por el "delito" de dar una conferencia, en la Universidad de Concepción, sobre la revolución cubana.

Cualquiera que sea la opinión que se tenga sobre las materias abordadas por Altamirano, sus palabras son de apasionado interés para el pueblo y, por eso, nos congratulamos de tener la oportunidad de darlas a conocer.